

EL PACTO DE SAL

La costumbre del pacto de sal, la cual pareciera rara e inapropiada a la gente del mundo Occidental, en realidad es una práctica muy común y sagrada en el Oriente; es una costumbre muy antigua como símbolo o promesa de fidelidad y constancia. Para los Orientales un pacto de sal no es olvidado ni menospreciado, es una promesa de que sus compromisos son inviolables. Aun los ladrones en el Oriente honraban este pacto de sal. Este pacto también es comúnmente utilizado en el mercado Oriental para acordar tratos comerciales en las negociaciones.

En la cultura Oriental, si una persona viniese a su casa a comer con usted una comida que ha sido sazonada con sal, de ahí en adelante nunca le traicionaría o haría ningún mal. Aún si usted cometiese un crimen y se le pidiera a la otra persona que testificara en su contra, no podría hacerlo porque ha comido su sal. Quizás la persona podría venir a usted y persuadirle para que no cometiese tal crimen, pero esa persona preferiría morir antes que romper el pacto de sal. En realidad la penalidad por quebrantar este pacto es la muerte.

El pacto de sal se practica en los países del lejano Oriente y en algunos países del cercano Oriente, pero en el mundo Occidental no se aprecia o entiende el significado de este pacto de sal.

El Libro de Números contiene la primera mención en la Biblia de este pacto de sal.

Números 18:19-21:

Todas las ofrendas elevadas de las cosas santas, que los hijos de Israel ofrecieren a Jehová, las he dado para ti, y para tus hijos y para tus hijas contigo, por estatuto perpetuo; bajo pacto de sal perpetuo es delante de Jehová para ti y para tu descendencia contigo. Y Jehová dijo a Aarón: De la tierra de ellos no tendrás heredad, ni entre ellos tendrás parte. Yo soy tu parte y tu heredad en medio de los hijos de Israel. Y he aquí yo he dado a los hijos de Leví todos los diezmos en Israel por heredad, por su ministerio, por cuanto ellos sirven en el ministerio del tabernáculo de reunión.

Dios había tomado a los Levitas de entre los hijos de Israel y los había dado como don de El, para que sirvieran en el tabernáculo de reunión y les prometió que El cuidaría de sus necesidades mediante los diezmos y las ofrendas de los hijos de Israel. Aarón y su descendencia se dedicarían en su totalidad al servicio del tabernáculo de reunión y esta promesa del cuidado de ellos fue dada bajo pacto de sal.

II Crónicas 13:5:

¿No sabéis vosotros que Jehová Dios de Israel dio el reino a David sobre Israel para siempre, a él y a sus hijos, bajo pacto de sal?

Dios dio a David el reino sobre Israel para siempre, a él y a sus hijos, bajo pacto de sal. En estos dos usos podemos observar la fidelidad de las promesas de Dios a Su gente mediante pacto de sal.

El Evangelio de Lucas habla con respecto a la concepción y el nacimiento del Señor Jesucristo y es interesante observar este relato en luz del significado de la sal en la Biblia.

Lucas 2:7:

Y dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón.

La palabra "pañales" en este versículo se refiere a unas fajas o envolturas de lino fino bastante angostas. Siempre que nacía un niño que sería príncipe o rey, lo envolvían en fajas hasta mantenerlo en una posición recta. Con este acto los padres se comprometían delante de Dios a criar a sus hijos de tal manera que tuvieran rectitud delante de Dios. Los padres dejaban al niño en esa posición recta entre 15 minutos y dos horas, mientras que meditaban y hacían sus promesas a Dios con respecto al sagrado encargo que se les dio cuando tuvieron al niño.

José y María se habían preparado para el nacimiento del niño y habían traído esas fajas de lino fino porque todo príncipe tenía que ser envuelto en fajas al momento del nacimiento, pero antes de envolverlo tenían que limpiarlo, lavarlo, y esto lo hacían poniendo un poquito de sal en el agua para que el niño al momento del nacimiento fuera salado.¹

La razón que todo príncipe tenía que ser salado era porque para cuando él llegase a ser rey debía juzgar a la gente con rectitud, con justicia, con honestidad y sus palabras tenían que ser saladas. El como rey tenía que ser integro en sus palabras y por eso debía ser salado al nacer. Es debido al significado de estas costumbres que el Señor Jesucristo fue salado y envuelto en fajas al nacer.

La palabra "pesebre" viene del vocablo Griego **phatne**², un comedero y denota así mismo un establo. De la misma manera en la Septuaginta esta palabra no denota meramente el comedero o pesebre sino,

¹ Ezequiel 16:4: Y en cuanto a tu nacimiento, el día que naciste no fue cortado tu ombligo, ni fuiste lavada con aguas para limpiar, ni salada con sal, ni fuiste envuelta con fajas.

² El término **phatne** aparece en la Septuaginta en II Crónicas 32:28; Job 6:5; 39:9; Proverbios 14:4; Isaías 1:3; Joel 1:17 y Habacuc 3:17,

mediante la figura de dicción *metonimia*,³ el compartimiento en el establo que contenía el pesebre o comedero.⁴ En Palestina, el establo se encontraba ordinariamente en la casa del propietario; una parte del interior está provista de pesebres en forma de cajas; hechas de piedras unidas con cemento.⁵

Mateo 5:13:

Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para hacer echada fuera y hollada por los hombres.

Ser "la sal de la tierra" significa tener integridad en sus palabras, hablar la verdad, hablar correctamente, usted hace lo que dice y dice lo que hace! Nuestras palabras deben ser saladas.

En Señor Jesucristo expresa también en este versículo, "¿pero si la sal se desvaneciere, con qué será salada?" La sal se desvanece cuando se infiltran elementos extraños.

En el Oriente la sal no solamente viene como nos llega a nosotros refinada y empacada en diversas formas, pero en el Oriente la sal era traída en unos recipientes de piedra con una capacidad de 20 a 30 libras. Estos recipientes se dejaban en la cocina y esta sal era como una sal de piedra. A estos recipientes se les tapaba con un pedazo de loza o piedra. Todas las mañanas cuando lavaban los pisos de la cocina, el agua alcanzaba a estos recipientes y la humedad comenzaba a prevalecer en la sal y la que estaba en el fondo comenzaba a desvanecerse. Cuando se usaba toda la sal quedando solo la del fondo, ésta se arrojaba a las calles y desde luego era hollada o pisoteada por los transeúntes.

Para entender un poco más la verdad de la expresión "hollada por los hombres" es importante entender que todos los templos en esa cultura estaban construidos sobre los montes, aquellos lugares más altos en la ciudad para que la gente pudiera ver la luz de esos templos. Estos templos eran lugares paganos y falsos que trataban de decirle a la gente que ahí era donde se obtenía la luz. La sal que se arrojaba afuera porque perdía su sabor la echaban sobre los caminos que conducían a estos templos paganos.

³ la figura de dicción *metonimia* consiste en el cambio de un nombre por otro con el que el primero guarda alguna relación. Véase el Libro "Figuras de Dicción Usadas en la Biblia" por E.W. Bullinger-Francisco Lacueva, página 453. Libros CLIE

⁴ Tomado del Diccionario Expositivo de palabras del Nuevo Testamento por W.E. Vine. Libros CLIE.

⁵El diccionario de la lengua Española define la palabra "pesebre" como un cajón o depósito hecho de obra de albañilería, en donde se le pone la comida a los animales.

Salmos 121:1-2:

Alzaré mis ojos a los montes; ¿De dónde vendrá mi socorro?
Mi socorro viene de Jehová, Que hizo los cielos y la tierra.

La frase "alzaré mis ojos a los montes" es una pregunta. El salmista se preguntaba, ¿Alzaré mis ojos a los montes? ¿De dónde vendrá mi socorro? El versículo dos es la respuesta, mi socorro viene de Jehová, que hizo los cielos y la tierra! El salmista sabía que su ayuda no provendría de los montes donde estaban estos templos paganos, sino de Dios. El salmista no alzaría sus ojos a los montes en cuyos caminos la sal que había sido arrojada había perdido su sabor y era hollada por los hombres y donde estaban esas luces falsas, el salmista alzaba sus ojos a Dios el Creador de los cielos y la tierra.

Lucas 14:34-35:

Buena es la sal; mas si la sal se hiciere insípida, ¿con qué se sazonará? Ni para la tierra ni para el muladar es útil; la arrojarán fuera. El que tiene oídos para oír, oiga.

La persona que se aleja de la forma apropiada de adorar a Dios es como la sal del fondo del recipiente, cuando nos alejamos de la Palabra de Dios nuestra sal es desvanecida por la humedad del mundo o por cualquier otra cosa que pongamos delante de Dios. No podemos darnos el lujo de ser la sal del fondo de ese recipiente para que no nos vallan a arrojar afuera y ser pisoteados por todos los hombres, eso le sucede a la gente cuando se aleja del verdadero Dios, porque no hay persona más criticada que la que profesa ser Cristiana y se conduce de otra manera; y es por esta razón que muchas personas no están muy impresionadas con ciertos Cristianos hoy en día, si profesamos ser Cristianos debemos vivir y practicar la Palabra de Dios o dejar de llamarnos Cristianos!

Mateo 5:14-16:

Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa. Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras, y glorifiquen a vuestro padre que está en los cielos.

Para ser "la luz de este mundo" es necesario ser "la sal de la tierra." De manera que toda persona salada es luz para este mundo. Las buenas obras mencionadas en el versículo 16 tienen que ser "obras saladas" con el fin de que los hombres de este mundo glorifiquen a Dios.

En el Evangelio de Marcos, el Señor Jesucristo menciona nuevamente la sal.

Marcos 9:49-50:

Porque todos serán salados con fuego, y todo sacrificio será salado con sal. Buena es la sal; mas si la sal se hace insípida, ¿con qué la sazonaréis? Tened sal entre vosotros mismos; tened paz los unos con los otros.

Tener sal en uno es ser integro y fiel a sus palabras, a sus promesas.

Colosenses 4:5:

Andad sabiamente para con los de afuera, redimiendo el tiempo.

Si uno es y vive como "la sal de la tierra" y "la luz de este mundo" andará sabiamente para con los de afuera y no va a malgastar su tiempo, usted hará que el tiempo suyo sea el tiempo de Dios y vivirá para El, eso es andar sabiamente.

Colosenses 4:6:

Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis como debéis responder a cada uno.

Palabras sazonadas con sal son palabras integras y fidedignas. Saber como responder o hablar a cada uno, es la respuesta de una persona que verdaderamente es la sal de la tierra y por consiguiente tiene integridad en sus palabras.⁶

Esta exhortación del Apóstol Pablo, por revelación de Dios, está dirigida a nosotros, el Cuerpo de Cristo. Nuestras palabras deben ser saladas, siempre sazonadas con sal. Debemos hablar la verdad en amor, debemos ser honestos, debemos ser íntegros, en nuestras palabras, debemos hacer lo que decimos conforme a la Palabra de Dios. Nuestros pensamientos y las correspondientes acciones deben estar en armonía con la integridad y la exactitud de la maravillosa e incomparable Palabra de Dios porque somos la sal de la tierra.

Reconocimiento: Esta enseñanza fue posible gracias a la contribución aportada sobre el tema por el Obispo K.C. Pillai en su libro titulado "Light Through an Eastern Window". Robert Spellors & Sons. Publishers. New York 36, New York.

Nota del Editor

⁶ Durante las ceremonias de matrimonio en el Oriente también se acostumbraba el Pacto de Sal, ellos traían sal y cada uno tomaba un poquito de ella y se lo ponían en la lengua, diciendo, "En el nombre de la sal acepto hacer todo lo que he prometido, así que, ayudame Dios!"

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960⁷ a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio⁸ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

⁷ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

⁸ Hechos 17:11